

# Historia del mobiliario urbano de Lima 1535-1935

SYRA ALVAREZ ORTEGA



# Historia del mobiliario urbano de Lima 1535 - 1935

SYRA ALVAREZ ORTEGA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERIA  
PROYECTO HISTORIA - UNI  
LIMA 2000

1ª Edición  
400 ejemplares

Derechos reservados © Universidad Nacional de Ingeniería  
Proyecto Historia UNI  
Lima, febrero 2000

Deposito Legal N° 1501162000-0719  
ISBN 9972-9210-0-X

Portada: Syra Alvarez Ortega

Prohibida su reproducción total o parcial

## NOTA PRELIMINAR

Con el trabajo de Syra Alvarez inaugura el Proyecto Historia UNI su contribución a la «historia de las cosas», porque también las cosas, no sólo los hombres, tienen historia. Se trata, en este caso, del mobiliario de la ciudad de Lima, algo por principio transitorio, efímero, pasajero, pero no por ello menos significativo estética y socialmente. El mobiliario urbano es escenario, pero es también componente esencial de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad. Al hacer «historia de las cosas» estamos, en realidad, haciendo historia de dimensiones desconocidas de la historia humana.

José Ignacio López Soria  
Proyecto Historia UNI

INDICE

PRESENTACION

INTRODUCCION

1.	HACHONES, CANDILES Y FAROLES	10
	Las primeras luces y faroles	
	El farol a gas	
	El farol a electricidad	
2.	PILAS, PILETAS Y PILONES	26
	Las pilas de la Plaza Principal	
	Piletas y pilones	
	Inicios del servicio de agua potable	
3.	BANCAS	34
	Bancas de piedra	
	Bancas de mármol	
	Bancas de fierro y madera	
4.	TOLDOS COVACHUELAS Y KIOSKOS	38
	Los toldos o cajones	
	Las covachuelas	
	Los kioskos	
	Los vendedores ambulantes de comestibles	
5.	PLANCHAS Y PIZARRAS	42
	Planchas	
	Pizarras	

6. OTROS OBJETOS	46
Los relojes	
Los detentes	
Los servicios higiénicos	
7. SIMBOLOS DEL PODER	50
La picota	
El mobiliario de las festividades	
8. OFICIOS Y HECHOS COSTUMBRISTAS	54
Oficios para el diseño y construcción	
Gremios para el servicio del agua	
Gremios para el servicio del alumbrado	
Hechos costumbristas	
9. MUEBLES URBANOS EN EL ESPACIO PUBLICO	60
Plazas principales	
La Plaza Principal	
Otras plazas de importancia	
Plazas secundarias	
Paseos y parques	
10. MOBILIARIO URBANO Y SERVICIO A LA CIUDAD	74
BIBLIOGRAFIA	76
NOTAS	78

## PALABRAS DEL RECTOR

Con la publicación de “Historia del mobiliario urbano de Lima 1535 – 1935”, de la profesora Syra Alvarez, continúan los aportes del equipo de investigadores históricas de la UNI a la reconstrucción y difusión del pasado de la ingeniería y la arquitectura.

La Universidad de Ingeniería sabe que la obra de ingenieros y arquitectos está íntimamente ligada al desarrollo nacional y, por eso, impulsa y apoya los estudios y la difusión de la historia de la ingeniería y la arquitectura como una manera de contribuir a un mejor conocimiento de la historia del Perú, poniendo de relieve el aporte de ingenieros y arquitectos.

Luis Gonzales Cacho  
Rector

## PRESENTACION

La arquitectura, más precisamente el objeto arquitectónico o edificio, ha aparecido en la historia de la humanidad siempre en un **contexto** conformado con otros edificios, sólo excepcionalmente aparece en el paisaje natural como objeto singular. Este contexto finalmente crea la ciudad. La agregación planificada o informal de edificios que cumplen diferentes funciones, es decir la ciudad, a su vez insta una lógica urbana, el primer componente de esta lógica es la separación de lo público y lo privado. Lo privado son los edificios estatales, religiosos y civiles y lo público es la calle y la plaza como elementos conectivos que hacen posible el funcionamiento de la ciudad.

Esta breve introducción teórica me permite prologar el libro que nos presenta la Arquitecta Syra Alvarez Ortega, denominado «Historia del Mobiliario Urbano de Lima». El texto, adecuadamente ilustrado, tiene como objeto de estudio el mobiliario urbano, de lo colectivo, de aquella parte de la arquitectura que nos hace vecinos y ciudadanos, en otras palabras trata del conjunto de elementos que, desde los años fundacionales de nuestra ciudad hasta 1935, han facilitado y permitido la vida en la calle y la plaza. SAO al mostrarnos la evolución tecnológica de los elementos del mobiliario y los servicios urbanos, también intenta una sistematización de los diversos estilos que los han cubierto y las significaciones de poder y clase que estos objetos portan. En lo personal me ha familiarizado con un

conjunto de nombres y términos como Hachones, Candiles, Covachuelas, entre otros, que me permiten ahora, como a los lectores de este interesante libro, hablar con mas propiedad que antes sobre la historia arquitectónica de nuestra ciudad capital. Syra Alvarez es una joven profesora e investigadora de la Facultad de Arquitectura de la UNI a la que tuve como alumna en el Posgrado de dicha Facultad en el curso que dicté en 1997 denominado Teoría de Diseño, fue la mejor alumna del curso, esta circunstancia, ciertamente no por el curso sino por la carga conceptual y creativa que ya traía Syra, me permite aseverar que el texto que ahora entrega no es sino el inicio de una proficua labor como historiadora de la arquitectura.

Javier Sota Nadal  
Rector UNI 1989-1999  
Julio 1999



## INTRODUCCION

---

Este libro se basa en la investigación realizada hace algunos años como parte de la tesis para el título de grado en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería. La idea del tema surgió ante la constatación, en aquel momento, de un progresivo desinterés por la recuperación de espacios públicos y especialmente por la producción de nuevo mobiliario urbano. Las pocas intervenciones se limitaban a rodear los parques con rejas. Salvo casos aislados como la Remodelación del Parque Universitario en 1987, difícilmente se encontraban intervenciones integrales que transformaran o adecuaban los espacios y el mobiliario a las necesidades del momento. Otras intervenciones posteriores han sido más bien motivo de duras críticas y en algunos casos se han limitado a intervenciones superficiales, sin aportar nuevas soluciones a las necesidades contemporáneas.

Sin embargo esta realidad se contrastaba con la presencia de algunos objetos como rastros del pasado. Me refiero a toda una diversidad de «muebles» de la ciudad, colocados como parte de intervenciones de transformación de los espacios públicos.

Es a partir de esta constatación que podemos reconocer que ha habido momentos importantes en la historia de la ciudad.

Pilas, piletas, faroles, bancas, kioskos, entre otros objetos, se conocen bajo el término de «mobiliario urbano» y han representado a lo largo de la historia la variedad y calidad de los servicios urbanos brindados a la población.

Estos objetos tuvieron siempre por finalidad la solu-

ción de un problema o necesidad urbana. Sin embargo algunos objetos vistos en un momento como principalmente utilitarios, devienen con el tiempo en símbolos adquiriendo trascendencia como tales. Es el caso de la picota y posteriormente de las pilas. Los monumentos, bustos o estatuas, en cambio, siempre tuvieron un fin decorativo, razón por la cual no se han incluido propiamente como elementos del mobiliario urbano.

El área considerada para esta historia es la comprendida por los límites de la ciudad antigua que se extendieron hacia finales de la década de 1860' hasta las antiguas murallas. El estudio se inicia con la fundación de la ciudad colonial en 1535 y culmina con las obras para la celebración del Cuarto Centenario en 1935. Siendo éste un período amplio, interesa aquí aquellos tipos de objetos que han tenido mayor trascendencia durante estos cuatro siglos. Los elementos de señalización y otros derivados de la aparición del automóvil no han sido considerados, por cuanto su rol en la ciudad se puede evaluar mejor considerando las décadas posteriores.

1935 refleja uno de los momentos de mayor producción de mobiliario urbano. Para tener una idea de la magnitud de lo producido, se sabe por ejemplo, que en la Plaza Principal hasta finales de la década de 1930' se habían colocado más de 20 tipos distintos de mobiliario entre bancas, kioskos, faroles de variadas formas y tamaños, urinarios, etc. Igualmente, cuando se inaugura la avenida Alfonso Ugarte en 1928, se colocan 186 bancas de mármol y más de

---

220 faroles ornamentales.

De esta historia es poco lo que podemos apreciar hoy en día. En lugar de muchos de estos objetos encontramos cierta banalización, desorden e insuficiencias notorias.

Este libro está dirigido a todos aquellos interesados en conocer un aspecto particular de la historia de la ciudad: la historia de sus objetos.

Esta historia intenta explicar su origen, su evolución a lo largo del tiempo y su repercusión tanto como elementos del paisaje urbano así como artífices de nuevas condiciones de vida urbana y costumbres de una sociedad.

Registra faroles, desde los más rudimentarios de fabricación casera, hasta aquellos que hicieron uso del gas y electricidad como fuente de energía; pilas que constituyeron un elemento fundamental del entorno urbano durante algunos siglos; bancas, kioskos, entre otros que reforzaron la idea de los espacios como lugares de encuentro y comunicación.

Por otro lado, presenta cómo los objetos del mobiliario urbano han dado origen a oficios y personajes diversos, decisivos para la puesta en funcionamiento y mantenimiento de dichos objetos en cada época. Ambos fueron lentamente extinguiéndose en la medida que los servicios públicos se adecuaban a los avances de la tecnología.

También los objetos del mobiliario urbano pueden ser vistos como piezas dentro del espacio público. Distribuidos en plazas, plazuelas, calles o avenidas, estos objetos han contribuido siempre a definir for-

ma y carácter de aquellas, delimitándolas, estableciendo territorios y complementando las actividades que ahí se generaban.

Esta publicación no hubiera sido posible sin el apoyo de personas e instituciones a quienes debo mi más sincero agradecimiento.

En primer lugar quisiera mencionar a José Ignacio López Soria, director del Proyecto Historia-UNI de la Universidad Nacional de Ingeniería, a quién le agradezco el haber reconocido posibilidades en mi investigación alentando su publicación. También por sus comentarios, sugerencias y revisiones que han permitido dar forma final a este documento. Cualquier error que subsista es de mi entera responsabilidad.

Debo sin embargo reconocer también que esta oportunidad de publicar no habría podido concretarse de no contar con la investigación académica punto de partida de este libro. Por ello debo entonces reconocer y agradecer la guía que mi asesor José García Bryce me diera en su momento.

Finalmente deseo expresar mi agradecimiento a Javier Sota Nadal, quien cuando era rector de la UNI, brindó su respaldo para desarrollar este trabajo. El libro se publica gracias al apoyo recibido por la administración actual de la UNI que dirige el rector Luis Gonzales Cacho con la colaboración de los vicerrectores Roberto Morales Morales y Mauro Zevallos Gutierrez.

Syra Alvarez Ortega  
Lima, febrero 2000

